

Este año se cumplen 100 años de los Estudios Veterinarios en el Uruguay, y 96 años de Nuestro Gremio, año en que el actual Consejo Directivo integrado por colegas elegidos por voto de sus socios, se responsabilizó de velar por los bienes de todos y dejará en noviembre el espacio a otros colegas con ideas renovadoras.

Es vital la importancia que ha tenido la SMVU como puntal permanente, en este Proceso. Por ello decimos que la SMVU es un gremio en donde los veterinarios logramos vincularnos con todos los sectores de la Profesión, permitiendo de ésta manera, una inserción laboral más fluida y respaldada.

Al no contar con un Sistema de Colegiación, es éste el ámbito donde los distintos sectores, organizan cursos de divulgación y actualización, tanto en lo Científico-Técnico, como en la forma de ofrecer apropiada y éticamente nuestros servicios a la población, que con sus impuestos apostó a contar con éste servicio.

Y por ello queremos recordar las palabras del Dr. Joaquín Rossi, «Los invitamos a ser actores responsables de la elaboración de nuestro destino profesional, y los hacemos respetuosa y cordialmente».

Es importante dejar claro, que tanto el colega mencionado como otros actores anónimos, han luchado y aportado parte de sus vidas a la actividad profesional y gremial.

Hoy deseamos expresar nuestra satisfacción por ver como día a día, colegas jóvenes se van acercando a nuestra casa, con la necesidad de ser escuchados y orientados. Pero también con la inquietud y el empeño de seguir el camino a su modo, «con su sello generacional», diferente, activo, inquieto, preocupados por ser mejores y desarrollar ésta actividad dignamente corrigiendo los errores del pasado.

No nos interesa sólo captar socios, más nos interesa permanecer como grupo, porque es una necesidad de quienes voluntariamente pagamos y participamos de las actividades del gremio.

La Profesión Veterinaria está en el origen mismo de la historia pecuaria del Uruguay, de la humanidad toda. Pero queremos destacar que grandes cambios Biotecnológicos se van produciendo y nosotros debemos acompañarlos con el compromiso de ser actores y no observadores pasivos, ver la evolución humana como un desafío, una oportunidad y no como un problema.

No, nos olvidemos de los problemas sociales que acucian a nuestros países, de llamado Tercer Mundo, ni de las Guerras desatadas a causa de problemas económicos y las muertes injustas, hechos éstos que condenamos enérgicamente.

Queremos señalar que la guerra no sólo se presenta de esta forma, también es la que se produce entre nosotros, en los distintos escenarios que nos toca actuar en la vida cotidiana, para lo cual tenemos el gran desafío de aprender a trabajar en un ambiente de máxima cordialidad y respeto.

Si logramos ésto, es posible que las próximas generaciones no necesiten de guerras para arreglar asuntos comerciales, y podamos reconvertir la industria armamentista, en otra que sirva para preservar la vida humana en forma digna.

Si en vez de castigo ante errores cometidos, viéramos la causa que llevó a cometer esos errores, quizás no se necesiten cárceles, sino educación y bienestar, para la población. El importante concepto de «prevenir» usado por nosotros en el ámbito de la salud, es imperioso que sea aplicado en el ámbito social, con lo cual evitaríamos sufrimientos a la población mundial.

Dra. Analía Cobo Leturia.

Presidenta